

LA RAZÓN
BUENOS AIRES

22 JUN 1984

Sakharov Fue Tema en el Kremlin

Andrei Sakharov fue mencionado en el Kremlin por el presidente francés, que visita la URSS. El líder soviético, Konstantin Chernenko consideró el tema como "interno" y desvirtuó su tratamiento. En tanto prosiguen las conversaciones sobre política nuclear y la instalación de las euromisiles en ambas Europas.

MOSCU (AFP y EFE)— Las entrevistas galo-soviéticas continuaron hoy en el Kremlin con una reunión entre el presidente Francois Mitterrand y el canciller Andrey Gromyko. Del encuentro participaron también el ministro de Relaciones Exteriores francés, Claude Cheysson, el embajador francés en Moscú, Claude Arnaud, el vicecanciller soviético, Anatoli Kovalev y el embajador de la URSS en París, Yuli Voronstov. Pese a las expectativas creadas por el hecho que Mitterrand pronunció el nombre de Sakharov durante la cena protocolar de anoche, prevaleció el clima amistoso en esta reunión de hoy, en la que el tema de los misiles estratégicos centra el interés binacional. Anoche el presidente francés había aceptado las "interpretaciones divergentes" respecto de la situación de Andrei Sakharov, el disidente soviético des-

terrado en Gorki por sus críticas al régimen soviético en los derechos humanos. Tras aseverar que no era su intención "interferir en los asuntos internos de la URSS", Mitterrand consideró necesario "comprender el caso del doctor de Sakharov, como el de desconocidos que puedan acogerse a las Actas finales de Helsinki" para que "mi pueblo no quede decepcionado". Finalizó invitando a Konstantin Chernenko a Francia. Por su parte el líder soviético respondió que "quienes intentan dar consejos a la URSS sobre derechos humanos, sólo nos provocan una sonrisa irónica", para agregar que "la Unión Soviética conquistó el derecho de decidir por sí sola sus propios asuntos en la más grande de las revoluciones, la resistencia y la derrota a las intervenciones y agresiones, y por lo tanto no va a permitir que nadie se inmiscuya en sus propios asuntos".

Chernenko tuvo duros juicios para aquellos que, "si bien no aceptaron las instalaciones de misiles en sus territorios han apoyado esta política", en clara referencia a Francia, y señaló que las relaciones bilaterales se han deteriorado "lo que no favorece a ninguno de los dos países ni al mejoramiento de las relaciones internacionales". Llamó la atención sobre "la militarización del Cosmos", entendiendo que en este campo "mucho pueden hacer la URSS y Francia". Mitterrand en este sentido respondió que su país es favorable "a toda propuesta sería de desarme" y que corresponde a las grandes potencias "aportar sus contribuciones", pero aclaró que "no consentimos que nuestra seguridad (la de Francia) sea discutida por otros países". Finalmente reiteró la condición "nacional" de los sistemas nucleares y la "autonomía de decisión".